



Embajada de los Estados Unidos

## **Discurso de Despedida del Embajador Arnold A. Chacón**

**3 de marzo 2014**

Bienvenidos, y gracias a todos por venir. Como muchos de ustedes saben, mi gestión en Guatemala concluirá pronto.

Agradezco al Presidente Obama su confianza al haberme postulado para el cargo de próximo Director General del Servicio Exterior del Departamento de Estado, razón por la cual estoy partiendo anticipadamente.

Al mismo tiempo, para mi familia y para mí, es difícil dejar amigos y colegas con quienes hemos compartido tantas experiencias y proyectos, con el fin de fortalecer aún más la alianza entre nuestras dos grandes naciones.

Aunque hablo tres idiomas, no tengo palabras para agradecer a todos ustedes su energía, cooperación, compromiso y apoyo. Todo lo que se ha logrado en los últimos años lo hemos alcanzado juntos.

A mis colegas en la Embajada: permítanme decirles que no podría haber tenido y trabajado con un equipo con mayor talento y dedicación. Gracias por su desinteresada entrega al servicio y por su profesionalismo.

Estoy orgulloso de la alianza entre Guatemala y los Estados Unidos. Guatemala es beneficiaria de varias Iniciativas Prioritarias del Presidente Obama, que van desde la seguridad alimentaria, prevención del VIH/SIDA, mitigación del impacto del cambio climático, y la promoción de la salud, la seguridad ciudadana y los intercambios educativos. Todo esto es testimonio de la amplitud de nuestro compromiso y nuestra colaboración.

Actualmente, en solidaridad con el programa de Hambre Cero del Presidente Pérez, estamos ayudando a reducir la desnutrición crónica. Hasta el momento, desde que esta iniciativa comenzó, cerca de 8,000 empleos se han creado en 30 comunidades, y se han beneficiado miles de familias en el altiplano occidental con el apoyo de USAID Guatemala y el Cuerpo de Paz.

También, juntos seguimos trabajando en el crítico desafío de mejorar, tanto la aplicación de la ley, como el del sistema judicial. El Gobierno de Guatemala, con la ayuda del Servicio de

Aduanas y Protección Fronteriza, y del Comando Sur de los Estados Unidos, ha logrado avances notables en la interdicción de material ilícito terrestre.

Los programas a través de los cuales se establecen los tribunales de alto impacto para juzgar casos sensibles, y los nuevos tribunales de 24 horas que aceleran las investigaciones y los juicios, hacen que la justicia se imparta de manera más rápida, cierta, y justa.

Si bien en el Gobierno de Guatemala y en el de mi país estamos orgullosos de estos y otros logros, sabemos que hace falta mucho por hacer. Las heridas que dejaron décadas de guerra aún no han sanado completamente. Los problemas de desigualdad e inseguridad persisten.

Guatemala, mi país y los muchos cooperantes de la comunidad internacional enfrentamos conjuntamente desafíos regionales e internacionales, tales como la degradación ecológica y la delincuencia organizada, que un país no puede manejar por sí solo.

Lo complicado de estos desafíos parece a veces superar nuestra capacidad para resolverlos, y hay quienes están deseosos de impedir los cambios positivos que se necesitan porque se benefician del *status quo*. A pesar de esto, podemos seguir confiando en que se seguirá adelante con el progreso.

Durante mi gestión aquí, tuve el gusto de conocer a muchos guatemaltecos talentosos, comprometidos con el progreso y la integridad; guatemaltecos que tienen la voluntad de seguir participando en el esfuerzo por lograr avances en el plano social, político y económico. Su compromiso y su voluntad son más fuertes que aquellos que trabajan para obstaculizar la transparencia y la lucha contra la impunidad.

El Presidente Abraham Lincoln dio un ejemplo de este tipo de firmeza cuando lideró a una nación profundamente dividida durante la guerra civil en mi país. Él dijo: **“Quizás camino despacio, pero siempre voy hacia adelante.”**

Confío en que Guatemala continuará avanzando, aún si este progreso no se da con la celeridad que quisiéramos.

Hemos recibido con tristeza la noticia de la muerte del Honorable Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, Doctor Cesar Barrientos Pellecer. Guatemala ha perdido un gran servidor público. Él dedicó la mayor parte de su vida profesional a trabajar en temas de justicia y de fortalecimiento del marco jurídico guatemalteco, impulsando y dirigiendo reformas importantes en este sector.

La alianza entre los Estados Unidos y Guatemala nuestros dos países, ha estado y continuará teniendo en su camino pruebas por diferencias de opinión y de perspectiva. Los amigos, incluso los más cercanos, en ocasiones discrepan, pero siempre constructivamente.

No se puede opinar o pensar siempre de la misma manera en todos los aspectos de nuestra relación bilateral. Pero debemos esperar honestidad y respeto en nuestro discurso, para que la amistad permanezca firme y duradera, y se fortalezca con el tiempo.

Y con este espíritu de honestidad, quiero señalar que un aspecto importante de la política exterior de los Estados Unidos es dialogar sobre temas claves de fondo.

La experiencia nos ha llevado al imperativo fundamental de escuchar a aquellos cuyas voces no se oyen, o no se les presta mucha atención, como son las de las mujeres, niños, y de los pueblos indígenas.

Como dijo el gran líder de los derechos civiles, Martin Luther King, Jr., **“La injusticia en un lugar -- es una amenaza a la justicia en todas partes.”** En el trabajo continuo a favor de la justicia, cuenten ustedes con un socio fiable en los Estados Unidos, el cual se compromete y ofrece su apoyo a largo plazo.

Todos entendemos que esto no es para nosotros, sino para nuestras futuras generaciones. Es la razón por la que nunca debemos perder la esperanza.

Yo he visto brillar la esperanza en los ojos de los niños y jóvenes en toda Guatemala. Tienen esta confianza porque saben que nosotros no renunciaremos a forjar un mejor futuro.

Ha sido un privilegio y un honor servir como Embajador en Guatemala. Alida y yo estamos agradecidos por su cálida hospitalidad, su amistad y su colaboración.

Permanecerán en nuestros corazones para siempre. Deseo a cada uno de ustedes éxito, pero más que eso, les deseo confianza en el futuro.

Muchas gracias.